

EL VIVA

Por amor a la Patria lucharon
y dieron sus vidas por la libertad
y si allí en Jaca se sublevaron
fué para que existiera la fraternidad.

Para nunca ver
por las calles descalzos y en cueros
hijos del obrero
y sin poder comer.

Amapolas allí florecieron
y de nuevo vuelven a florecer
por los héroes que su sangre dieron
y mártires fueron para al fin traer
la transformación
en España, que sintiendo hambre,
supo hacer sin sangre
la revolución.

Jesucristo no quiso riquezas
y entre los pastores nació en un mesón
pero en cambio la clase burguesa
su idea divina tergiversó.

Día llegará
que el clarín de justicia imponente
suené al grito fuerte
de la libertad.

El imperio burgués se desafa
y al ver que se hunde nos quiere traer
una guerra disforme que espanta,
unámonos todos para hacerle ver,
que no surgirá,
y que el grito ya suena en la tierra
de ¡abajo la guerra!...
la guerra imperial

ARTE

Pero al siguiente día
un pastor que pasó
por aquellas cercanías
un niño llorar oyó.

Al ir a darle auxilio
emocionado vió
de que era un recién nacido
y hacia su casa se lo llevó.

III

El pastor con alegría
pronto a su casa llegó
y a su esposa idolatrada
aquel niño le entregó.

A la parroquia se fueron
llenos de gozo los dos
bautizando al pobre niño
que en sus manos puso Dios.

Cuando llegó a ser mozo
los padres con dulzura
dicen que si estudiar quiere
para carrera de cura.

Le dieron el estudio
logrando su intención
que al cumplir veintidos años
llegó a ser cura en la población.

SEGUNDA PARTE

IV

Pero un día inesperado
en la iglesia penetró
tristemente una señora
y al confesor se acercó.

Se arrodilló en el momento
y el Padre la preguntó:
dígame usted sus pecados
para que los absuelva Dios.

Padre tengo una pena
pues hice yo un gran mal
y mi conciencia me dice
de que fui un criminal.

Hace veintidos años
a un hijo abandoné
no sé si es vivo o muerto
sobre un barranco lo dejé.

V

Quedó el padre trastornado
sin aliento y sin color
al oír lo confesado
creyó morir de dolor.

Usted debe ser mi madre
por lo que me explica usted
quiso Dios que yo encontrara
la madre que me dió el ser.

[Hijo de mis entrañas!
hijo del corazón!
por ocultar mi deshonra
hice yo tan mala acción.

Madre yo te perdono
porque comprendo yo
que la culpa no fué tuya
sino del hombre que te perdió.